

ARBOL DE LAS SOMBRAS-TUNELES DE SET

TEMPHIOTH-SENDERO N°19

© Linda Falorio, 1995, 1998

©2004 Traducido con permiso por Alia22 para www.circulodorado.com

Volviéndose uno con nuestros instintos y pasiones nosotros somos el Camino, el ser central de nuestros propios actos creativos, con el poder para crear, bendecir y sanar.

The Shadow Tarot

"Así también ha venido la Madre Tierra [Isis] con su león, al igual que Sekhet, la señora de Así".

Aleister Crowley, Liber CCXXXI

"El guardian del tunel 19 es el demonio Temphioth cuyo número es 610. La influencia predominante es la del León-Serpiente, Teth, que un glifo del espermatozoide, el cual es mostrado en el sigilo, en la forma de cuatro vesículas que se forman desde una forma de serpiente, sujeta a una cabeza de bestia. . . "

"El nombre de Temphioth debe vibrarse en la llave de 'E' con un rugir, siseando la fuerza explosiva detrás él. Ésta es la vibración raíz (bija mantram) de la hembra. . . "

Kenneth Grant, Nightside of Edén,

Extraído de. . .

The Shadow Tarot

© Linda Falorio, 1995,

Pintada esta la Diosa Qatesh, la diosa de la pasión oscura, el calor sexual, el norte y la Noche. Su cara permanece sin ser vista, detrás de un creativo fulgor ambarino que borra todos los límites del ego y trasciende el sentido precioso, duramente ganado de la Individualidad. En su mano derecha ella sostiene orquídeas, símbolos exóticos de, la profusión, plenitud generosidad y abundancia de la Fuente de Vida. En su mano izquierda ella sostiene tres serpientes, símbolos de su unidad con el imperativo sexual de la Naturaleza, desde el pulsar y el empuje de los biones atmosféricos, hacia las cópulas jubilosas de todas las formas de vida, hasta los grandes dramas celestiales de la aurora boreal, o la Superimposición cósmica de gran Bion vertiéndose, el cual mueve las galaxias y las estrellas.

Por encima de su cabeza está la luna llena que descansa en una media luna, lo cual es símbolo de la corriente lunar en su fase activa, que saca la vida leprosa que florece bajo la luz pálida y fría de la inconstante Luna, aun blanquecina, esperando la venida del implacable sol. La mitad de su cuerpo es como el Gato Negro de los Misterios de Sabbaticos, aunque no para ella, estas solo son representaciones del lado luminoso, ni cerrando la boca del león, ni montando en su lomo, sino que ha incorporado la Gran Bestia Salvaje en ella, centrando su mente y sus emociones en sus propios e inmensos poderes sexuales.

Arqueado sobre Ella está el arco iris, mientras que enroscada a la izquierda, esta la serpiente Dangbe, Damballah, sagrada a Aidowedo, diosa del arco iris de los cultos del vudú y del símbolo del diluvio Lunar. La lengua de la serpiente esta envenenada para el antiguo rito, a través del cual la sacerdotisa, la Pitonisa, sufre su trance visionario. Simbólicamente también del culto de Dangbe pertenecen la hoja de la palma y las colinas de las hormigas hacia el interior profundo.

LA MEDITACIÓN

Una necesidad de trabajar con las energías de Temphioth es sugerida cuando uno no es capaz de experimentar sentimientos de felicidad, y experimenta sentimientos de sequedad emocional, y/o intelectual, frialdad, una incapacidad para tomar un papel sexual activo y llegar al orgasmo, o una incapacidad para perderse a sí mismo en el momento creativo. Allí puede experimentarse una falta de confianza en sí mismo, una falta de vitalidad física o de crecimiento físico o emocional, o una falta de un sentido de poder personal.

Los poderes de este túnel son la habilidad de volverse uno con los instintos marginales primitivos, volverse uno con nuestras sensaciones eróticas y habilidad de vivir la intensidad y la pasión. El camino se vuelve real cuando nosotros somos el camino, el ser central de nuestros propios actos creativos. Este túnel concede la gran vitalidad física, con una electricidad personal positiva y un magnetismo que puede usarse para crear, bendecir, y para sanar. También aquí esta la habilidad para encauzar las energías potencialmente peligrosas de la vida, como hacen los devotos del culto, que bailan en el éxtasis con venenosas serpientes y toman su protección desde la herida como una señal de beatitud y gracia, así como de centrarse en si mismos, cuando no son fatalmente mordidos.

Los peligros del exceso de quemarse están en la dispersión física, y el agotamiento. Bloqueando estas potentes energías, puede ser visto como circulación pobre, frialdad de corazón, y depresión